

Apuntes sobre cultura y promoción de la salud

Luz María Arenas Monreal*

Alfredo Paulo Maya**

Resumen

Este manuscrito señala aspectos alrededor de la educación para la salud, en el marco de la propuesta de la promoción para la salud. Actualmente, la educación para la salud no está centrada en el cambio de conductas, sino en apoyar la potencialidad que la gente tiene de organizarse y modificar las condiciones de vida adversas que dificultan vivir la vida a plenitud. Se plantea la importancia que tiene para el trabajo en salud, considerar el punto de vista de los "otros" para entender las distintas maneras de interpretar y explicarse el mundo, y muy en especial en la forma de enfrentar el proceso salud-enfermedad-atención.

Palabras clave: cultura, educación, promoción, salud, proceso salud-enfermedad-atención.

Abstract

This manuscript points out aspects around the education for the health, inside the proposal of the promotion for the health. At the moment the education for the health is not centered in the change of behaviors but in supporting the potentiality that people to organized and to modify the adverse conditions of life that avoid them to enjoy the life. The document stands out the importance of considering the other's point of view in order to understand the different ways to interpret and to explain the world, especially in the way of facing the process health-illness-attention.

key words: culture, education, promotion, health, process health-illness-attention.

*Luz María Arenas Monreal. Investigadora del Instituto Nacional de Salud Pública.

** Alfredo Paulo Maya. Docente del Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina. Facultad de Medicina de la UNAM.

Introducción

LA ANTROPOLOGÍA proporciona aportes significativos para quienes nos dedicamos al trabajo en salud, ya sea tanto en acciones asistenciales, preventivas o educativas. Esta disciplina da cuenta de las distintas maneras de entender e interpretar el mundo. De cómo cada cultura y grupo social da cuenta del proceso salud-enfermedad-atención.

Para incorporar estos aportes se precisa que los trabajadores de la salud consideremos que todas las acciones cotidianas están permeadas por pautas culturales y las acciones relacionadas con el proceso salud-enfermedad-atención no son la excepción.

Este manuscrito presenta algunas reflexiones alrededor de la propuesta actual de promoción de la salud, señala algunos elementos generales de nuestra experiencia en educación para la salud y la importancia de considerar las pautas culturales en el proceso educativo tendiente a mejorar las condiciones de vida de la población.

Promoción de la salud y educación para la salud

La educación para la salud en el marco actual de la promoción de la salud tiene un enfoque distinto del que tradicionalmente se le había asignado. En décadas anteriores estaba centrada en producir cambios de conductas fijados y determinados de acuerdo a contextos ajenos a la propia gente a quienes los programas van dirigidos.¹

En 1986, a raíz del pronunciamiento realizado por la Organización Mundial de la Salud en Ottawa, Canadá, se adoptó como principal estrategia de acción la promoción de la salud, la cual tiene como objetivo "proporcionar los medios para que la población tenga el control de su vida y su salud". Considera cinco líneas de acción:

- Políticas públicas saludables.
- Creación de ambientes saludables.
- Reorientación de los servicios de salud.
- Reforzamiento de la participación comunitaria.
- Desarrollo de aptitudes personales.^{2,3}

Dentro del marco de la promoción para la salud, la educación para la salud constituye una herramienta metodológica, que más allá de la modificación de conductas en los individuos, tiene como objetivo potenciar los conocimientos y habilidades que permitan a la población descubrir por sí mismos la causalidad del proceso salud-enfermedad-atención. Es pues

que el proceso educativo debe propiciar la organización de la población para que ellos mismos busquen y construyan formas que transformen las condiciones adversas que afectan la salud y su vida en conjunto.

Sin embargo el proceso de educación para la salud lleva implícito aspectos específicos en la forma de relacionarse con la población y en general propone que se tome en consideración la visión que de salud-enfermedad tienen los conjuntos sociales.

El punto de vista de los "otros" y la promoción de la salud

El trabajo en promoción de la salud pone en juego las creencias, nociones, conocimientos, prácticas y la manera en que los conjuntos sociales interpretan y entienden el fenómeno de la salud-enfermedad, así como todas aquellas acciones que realizan para conservar y potenciar la salud.

Es fundamental reconocer que en el momento en que se da un acercamiento ya sea entre trabajadores de la salud de instituciones oficiales o asesores de organismos civiles y la población, se presenta un fenómeno peculiar: por un lado los trabajadores de la salud/asesores son depositarios de un bagaje cultural que generalmente es diferente del que poseen los conjuntos sociales con quienes se interrelacionan. Esta relación puede convertirse en un desencuentro en la medida en que los asesores -por la situación de poder en que se encuentran- impongan su manera de entender e interpretar la salud-enfermedad sobre la visión específica de la población.⁴ Posterior a estas experiencias, los resultados suelen ser desalentadores y podríamos decir que tanto los trabajadores de la salud /asesores como la población pierden la posibilidad de entablar una relación que los enriquezca mutuamente.

En ese sentido, quienes realizamos promoción de la salud, no podemos desconocer la influencia que la cultura ejerce en la vida de las personas y la población en su conjunto, entendiendo a la cultura como el conjunto de elementos de la vida cotidiana de la gente que está constituido por pautas, creencias, códigos, prácticas y conocimientos que se aprenden y se comparten, que son supuestos pero también poderosos.⁵

La cotidianidad en su totalidad está matizada por la cultura. Específicamente en salud podemos encontrar que la concepción-embarazo, parto y puerperio, la crianza de los niños y las distintas entidades nosológicas, incluyendo los síndromes de filiación cultural, tienen un sello peculiar que la cultura de los grupos sociales le imprime.^{6,7}

Es pues que la antropología proporciona elementos que nos permiten entender el punto de vista de los "otros", lo cual puede apuntar a un trabajo más fructífero y a evitar enfrentamientos inútiles.

Inclusión de la cultura en promoción de la salud: nuestra experiencia

Tomando como referencia a Hueyapan,^{8,9} comunidad indígena del Estado de Morelos, inicialmente reconocimos que la gran mayoría de instancias gubernamentales y civiles, a pesar de implementar acciones de prevención y atención de la salud, no habían logrado establecer un vínculo estrecho con los diferentes sectores de población. Es pues que resultaba evidente el desconocimiento de la dinámica interna y los valores culturales de la población, por lo que los resultados obtenidos eran limitados.

Lo anterior nos obligó a reflexionar sobre las formas de concebir e implementar las acciones de educación para la salud. Desde nuestra manera de ver, el problema de los programas de salud radicaba en que estos basaban su estrategia de educación en la entrega de recursos para la salud, descuidando las formas en que estos son puestos a disposición de los diferentes sectores de la población.

Así, en el desarrollo de nuestro programa de salud enmarcada dentro de la estrategia de la promoción de la salud y la metodología de la educación popular en salud, los siguientes elementos han sido fundamentales para el entendimiento con los grupos.



Respeto

El respeto tiene varias dimensiones. Este se refleja en un reconocimiento y entendimiento continuo hacia la manera de interpretar el mundo y específicamente la salud-enfermedad. El respeto se da vinculado con el diálogo, de modo que se propicie un intercambio continuo de saberes entre ambas partes. Otro aspecto es el reconocimiento hacia las formas de organización, sitios y horarios para la realización de actividades, de tal manera que se evite la imposición y verticalidad.

El trabajo en promoción de la salud puede conducir (idealmente es lo que se pretende) a propuestas de acción que vayan dirigidas a modificar las condiciones adversas de vida que afectan a la gente. Cuando esto ocurre es preciso como asesores mantener una postura de respeto irrestricto hacia la manera en que la gente plantea que estas acciones, que pueden ser incluso proyectos grupales o comunitarios, se definan, diseñen y concreten. Es necesario entender el significado que las personas le otorgan a su barrio, colonia o pueblo; el sentimiento de arraigo que ellos poseen hacia su entorno es distinto del de los asesores y en ese sentido, la gente generalmente plantea que los proyectos o acciones se realicen en su propio espacio, aunque no se limita el intercambio con vecinos de otros asentamientos cercanos, para las personas siempre es muy importante tener dentro de su espacio lo que ellos mismos han generado.

Diálogo

Siendo un proceso educativo el que se encuentra en la base del trabajo de promoción de la salud, el diálogo con características de horizontalidad, que permita el intercambio genuino entre ambas partes, es una pieza fundamental. Así a través del diálogo se posibilita el entendimiento mutuo y la construcción colectiva del conocimiento, se discuten y reflexionan nociones, conocimientos, creencias y diversas prácticas en salud.

Valoración de su cultura

El proceso educativo se fundamenta de manera central en la propuesta de educación popular en salud. Así se inicia con recuperar los conocimientos que la gente posee y las diversas prácticas que a lo largo de su vida ha utilizado para enfrentar la salud-enfermedad. Este primer momento posibilita un acercamiento para entender el punto de vista y la manera de interpretar el mundo, además apreciar y valorar los aspectos propios de su cultura que les han dado aciertos en el

enfrentamiento ante las dolencias pero también para potenciar su salud. Con relación al último aspecto, consideremos la importancia de la lactancia materna y el apoyo de la pareja durante el parto, las cuales recientemente han sido revaloradas desde los sistemas oficiales de salud.

Posteriormente, durante el proceso educativo se van analizando y reflexionando diferentes contenidos que vayan posibilitando la construcción de nuevos conocimientos y adquisición de habilidades que permitan reconocer los distintos aspectos que intervienen en la salud-enfermedad. En la medida que se va avanzando en el proceso educativo, los grupos con quienes se trabaja van proponiendo acciones concretas para modificar las condiciones de vida en que se encuentran y la necesidad de organizarse o fortalecer sus propias organizaciones es un aspecto que toma un lugar fundamental. Nuevamente reiteramos que en todos los momentos, el diálogo, respeto y consideración de su cultura son elementos medulares en el trabajo de promoción de la salud.¹⁰

Conclusión

La propuesta actual de promoción de la salud con las cinco líneas de acción requiere acciones prácticas para su concreción, la inclusión de la cultura es fundamental en cualquier trabajo educativo. En ese sentido la antropología brinda elementos para comprender y tomar en cuenta el punto de vista de los actores y conjuntos sociales; en caso contrario los costos sociales pueden ser grandes y los resultados en el estado de salud y condiciones de vida de las personas y comunidades no se verán reflejados.



Referencias

1. Rice, Marilyn. "Educación en salud, cambio de comportamiento, tecnologías de comunicación y materiales educativos", *Bol Of Sanit Panam*, 1985, Vol.98, no.1, pp.65-77.
2. Organización Mundial de la Salud. Carta de Ottawa promoción de la salud. Ottawa, 1986.
3. Arroyo, Hiram V., Cerqueira, María T. (editores). *La promoción de la salud y la educación para la salud en América Latina: Un análisis sectorial*. Organización Panamericana de la Salud, Universidad de Puerto Rico. San Juan, Puerto Rico, p.327, 1997.
4. Polgar, S. "Health action in cross-cultural perspective", en: Freeman, H.; E. S. y Reeder, LG. (eds.) *Handbook of medical sociology*. Englewood Cliffs, Prentice-Hall, 1963.
5. Peacock, J. *El enfoque de la antropología*. Herder, Barcelona, 1989.
6. Cominsky, Sheila. "La atención del parto y la antropología médica", en Campos R. (comp.), *La antropología médica en México*. Instituto Mora, UAM. México. 1992
7. Paulo, Maya, A. "Some reflections about Cases of 'Chipilez' in the State of Morelos, Mexico", en *Curare* 22. Germany, 1999 (1) pp. 71-75.
8. Arenas, Monreal, L., Paulo, Maya, A. "Promoción para la salud: análisis de un programa de nutrición en una comunidad indígena del estado de Morelos", en *Estudios Sociales, Revista de investigación del Noroeste*. Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A.C., Universidad de Sonora, El Colegio de Sonora, vol. VIII. Núm. 15, enero - junio, pp. 137-153, 1998.
9. Arenas, Monreal, L., Paulo, Maya, A. "Implicaciones de un programa de salud comunitaria sobre la calidad de vida de las mujeres en una comunidad indígena del estado de Morelos", en: Daltabuit M., Mejía J., Álvarez, R.L. (coord.) *Calidad de vida, salud y ambiente*, CRIM-IIA/UNAM, INI. México. 2000.
10. Arenas Monreal L, Paulo Maya A., López González H. "Educación popular y nutrición infantil: Experiencia de trabajo con mujeres en una zona rural de México", *Rev. Saúde Pública*. Brasil, 1999, vol.33, no.2, pp.113-21.